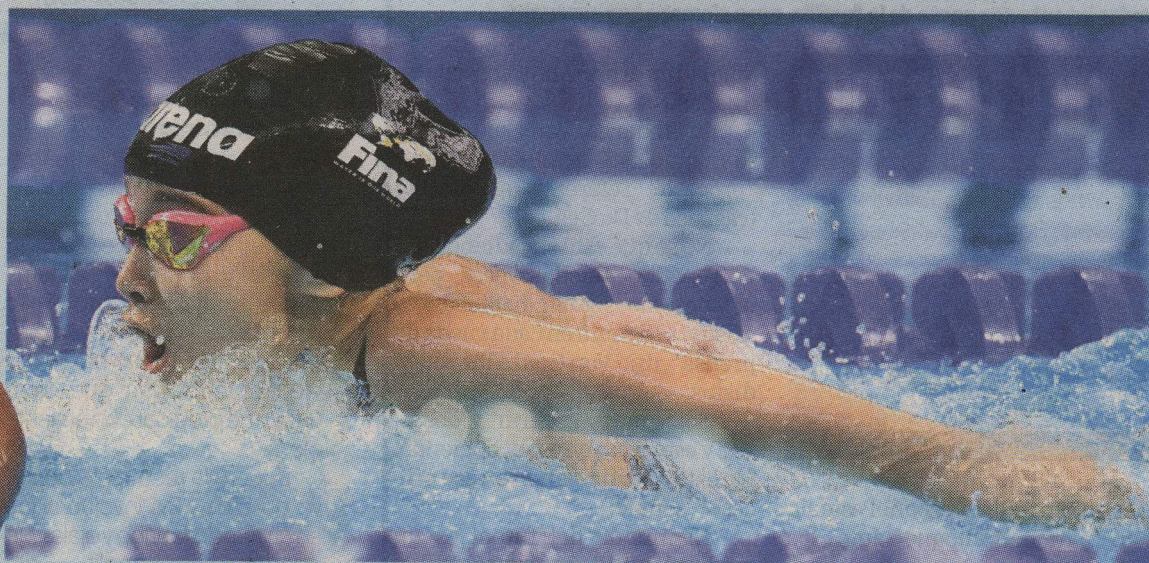


ALZAIN, DE 10 AÑITOS, ES LA NADADORA MUNDIALISTA MÁS JOVEN

Alzain se mandó al agua con la cara de inocencia de una niña. AFP

PECECITA ENTRE TIBURONES



La pequeña hizo su mayor esfuerzo dentro de la piscina. AFP

◆ **AFP**
Kazán, Rusia

Alzain Tareq no es más que una niña de 10 años de Baréin, pero ayer fue el centro de atención de la prensa internacional en los Mundiales de Natación de Kazán, Rusia, después de nadar junto a las

estrellas de la piscina.

Ella era la atracción. Este viernes por la mañana, en la ciudad rusa, la pequeña escolar pasó más de una hora en la zona mixta, donde los periodistas entrevistan a los nadadores.

Alegre, sonriente y nada impresionada, Alzain Tareq respondió

las preguntas de una centena de periodistas que rodeaban a la nadadora más joven en la historia de los Campeonatos del Mundo. Hito permitido por la falta de límite de edad para participar en unos Mundiales de natación.

“Estoy feliz, me siento feliz. Fue realmente genial”, dijo la pequeña

nadadora, que se ganó a los periodistas con su encanto.

Alzain Tareq, que compitió en los 50 metros mariposa, evidentemente no nadó con los mejores del mundo. Las clasificaciones se organizan en series, establecidas en función de los cronos de referencia de los nadadores.

La bareiní, que tenía el peor tiempo de las participantes (41.12 segundos), nadó en la primera serie. Las estrellas entraban en la séptima serie.

A pesar de su buen comienzo, su falta de potencia ante rivales que le sacan 6 y 10 años hizo que quedara última, con un tiempo de 41.13 segundos, a pesar del animo público que la apoyaba.

Alzain terminó última de todas las series, a 16 segundos de su ídolo, la sueca Sarah Sjöström, que hizo el mejor tiempo con 25.43 segundos. Sjöström tenía 15 años cuando fue campeona del mundo por primera vez, en el 2009, en los 100 metros mariposa.

“Me encontré con Sarah (Sjöström), hablé con ella y le pedí si podíamos hacernos una foto juntas, después me dijo: ‘Buena suerte’”, contó Alzain, en un perfecto inglés.

Sjöström tiene el récord mundial de la prueba (24.43). La joven de Baréin piensa que algún día lo podrá batir. “Es imposible batir el récord ahora, pero lo podré hacer cuando tenga más años, 15 o 16”.

La estrella de estos Mundiales, la estadounidense Katie Ledecky, de 18 años, batió su primer récord del mundo a los 16 años.